Comentario Bosquejado de la lección de Escuela Sabática
Bruce N. Cameron

Primer Trimestre – Año 2012
Vislumbres de nuestro Dios

Lección 4
(28 de Enero de 2012)

El Dios de gracia y juicio
(Génesis 3 – Levítico 5 – Romanos 1 & 5)

Introducción: Esta semana estudiamos dos aspectos de nuestro Dios: la Gracia y el Juicio. Si leyeras algunos versículos relacionados al juicio –la mayoría de los cuales hacen referencia al juicio basado en las obras– tal vez comiences a preguntarte de qué modo la gracia y el juicio pueden encajar cómodamente en un mismo evangelio. De hecho, durante mucho tiempo me ha preocupado el que Jesús a menudo hiciera referencia a un juicio basado en las obras, mientras que Pablo tuvo la idea fija de la salvación por la gracia. ¿Podemos conectar ambas ideas? ¡Sumerjámonos en nuestro estudio de la Biblia y veamos qué podemos aprender!

I. <u>El juicio</u>

A. Lee Mateo 12:36, 37. ¿Cuál dijo nuestro Señor que era la norma para el juicio? (¡Nuestras palabras y obras!).

B. Lee 2 Corintios 5:10. ¡Oh, no! Este es Pablo. ¿Cuál dice Pablo que es la norma para el juicio? (Las cosas que cada uno hizo cuando “estaba en el cuerpo”).

C. ¿Qué está pasando aquí? Acabamos de concluir el estudio de la epístola a los Gálatas donde aprendimos que somos salvos por la gracia. Vamos a considerar el juicio basado en las obras desde una perspectiva personal. ¿Quisieras que algunas personas sean detenidas y multadas por conducir por encima del límite de velocidad permitido? (¡Sí! Especialmente cuando están haciendo eso en nuestro vecindario).
   1. ¿Y qué pasa contigo? ¿Quisieras que la policía te multe por exceso de velocidad? (Esto muestra un cuadro más amplio: queremos un juicio basado en las obras para los otros, pero no para nosotros).
   2. Creemos que algunas personas merecen un juicio por sus obras, pero nosotros (al menos yo) ¿deberíamos ser capaces de evitar el juicio? (Podemos notar que este abordaje es engañoso porque tenemos un prejuicio natural contra nuestro propio juicio. No queremos tener lo que merecemos, pero queremos eso para los demás).

II. La serpiente en el desierto

A. Vamos a ver si podemos trabajar en esta cuestión más allá de nuestros preconceptos. Lee Juan 3:14-18. ¿Se estaba contradiciendo Jesús? ¿Cómo Jesús pudo decir que la creencia en Él era la base para la vida eterna, cuando antes había dicho que las obras eran la base para el juicio? (Notemos que Jesús se estaba refiriendo a una persona "condenada", no juzgada).
   1. La semana pasada analizamos los ritos del santuario. Cuando el pecador llegaba al templo con una ofrenda para sacrificio, ¿era culpable? (Sí. Somos juzgados por nuestras obras, con la posibilidad de ser culpables o inocentes. Sin entrar en detalles, somos siempre culpables a causa de nuestra naturaleza pecaminosa. Cuando el pecador venía con el cordero, no era "inocente", pero no era condenado porque el sacrificio del cordero pagaba la penalidad en su lugar).

B. ¿Aún no llegamos a una dificultad con las palabras de Pablo (2 Corintios 5:10) respecto de que seremos juzgados de acuerdo con lo bueno que hayamos obrado? ¿Qué podemos decir sobre las palabras de Jesús respecto de que nuestras palabras podían "justificarnos", o absolvernos (Mateo 12:37)? Esto pareciera indicar que las buenas obras tienen algo que ver con un juicio favorable. ¿Se puede conciliar esto con la gracia?

C. Continuemos leyendo Juan 3 para ver si encontramos algún indicio más. Lee Juan 3:18-21. Aquí tenemos un nuevo elemento, la "luz". ¿Qué tiene que ver la luz con nuestra salvación? (Si amamos la luz, estaremos salvados; si amamos las tinieblas, estaremos condenados).
   1. Nos están quedando muchos cabos sueltos. Tenemos las obras, tenemos el acto de creer y tenemos la luz. ¿Alguien puede conectar estos cabos sueltos para hacer una teoría que tenga algo de sentido? ¿O estas ideas son simplemente una contradicción?

D. Retornemos a la historia original. Lee Números 21:6-9. ¿Qué es lo que hizo que el pueblo estuviera muriéndose? (Las serpientes. No obstante, si observas el contexto, las serpientes habían sido enviadas como juicio por el pecado).
   1. ¿Por qué razón Dios le habría dicho a Moisés que el pueblo debía mirar a una representación de lo que estaba haciendo que ellos estuvieran muriendo? (Durante mucho tiempo había pensado que esta extraña historia nos enseña que debemos mirar (tomar en serio, confesar, etc.) nuestros pecados. El primer paso para la salvación es encarar y confesar nuestros pecados, nuestras malas obras).

E. Vamos a releer Juan 3:14, 15; 19, 20. ¿De qué manera la historia de la serpiente y el amar/odiar la luz tiene ahora sentido? (Si amamos tanto nuestro pecado, a punto tal de que no nos acerquemos a la luz, entonces seremos como aquellos que rehusaron mirar a la serpiente. Jesús trajo la luz del evangelio. Aceptar la luz del evangelio, simplemente, no condice con esconderse (permanecer) en el pecado. Debemos escoger entre enfrentar nuestros pecados y ser salvos por la gracia, o si preferimos permanecer en el pecado y rechazar a Jesús).
   1. Todo este diálogo sobre las "obras" y el juicio, ¿tiene sentido ahora? (En cierto sentido, la salvación está muy relacionada con nuestras obras. Si decidimos permanecer en el pecado, no buscaremos la gracia. Pero si enfren-

tamos nuestros pecados y reconocemos su pecaminosidad, entonces sólo tendremos una opción, ¡la gracia!).
2. Concéntrate en Juan 3:21. ¿Qué significa la expresión "sus obras son hechas en Dios"? (La gracia es el trabajo de Dios. Como hemos aprendido en nuestro estudio de Gálatas, no podemos ganarnos la salvación. Jesús ya hizo eso por nosotros. Pero optaremos entre "mirar a la serpiente", "acercarnos a la luz", confesar nuestros pecados y escapar de la condenación por la sangre del Cordero).

III. El ejemplo de Noé

A. Examinemos un ejemplo de todo esto. Lee Génesis 6:5-7. ¿Cuál pensó Dios que sería la solución para toda esta maldad? (¡Juicio!).

B. Lee Génesis 6:13; 7:6-10 y 2 Pedro 2:5. ¿Cuán difícil debió haber sido para los impíos entrar en el arca? (Ellos fueron advertidos. 2 Pedro 2:5 sugiere que Noé les predicó. Mientras Noé estaba se esforzaba por construir el arca, cualquiera pudo haber subido a bordo de Ella. Los impíos prefirieron la vida que llevaban (tinieblas), y no quisieron ir con Noé (hacia la Luz).

IV. El Juicio del día final

A. Lee Apocalipsis 14:6, 7. ¿Cuál es el mensaje para aquellos que vivan en los últimos días? (Que el juicio de Dios está sobre ellos).
   1. ¿Cuál sería nuestra reacción apropiada al juicio inminente? (Notemos que no dice "dejen de pecar", sino que tengamos una relación directa con Dios. Necesitamos respetar –temer– a Dios, necesitamos darle gloria y debemos admitir su poder como Creador de todo).

B. Lee Apocalipsis 14:8. ¿Qué hecho importante relacionado con el Juicio tenemos que conocer? (Dios ha vencido al mal. Los infieles a están derrotados).

C. Lee Apocalipsis 14:9-11. Este pasaje ¿dice que aquellos que estén involucrados en malas obras tendrán que soportar la ira de Dios? (No. Dice que aquellos que se rehúsen a adorar a Dios y adoren al enemigo de Dios tendrán que sufrir el juicio. La norma para el juicio es la fidelidad. Aquellos que se dirigen a la luz *versus* aquellos que permanecen en las tinieblas).

D. Lee Apocalipsis 14:12. A la luz de la inminencia del juicio, ¿a qué somos llamados a hacer? (Los "santos" son descriptos como aquellos que permanecen fieles a Jesús. La fe en Jesús ¡es la justificación por la fe!).
   1. ¿Y la parte de "obedecen los mandamientos de Dios"? (Esto ilustra nuestro análisis anterior. Si amamos nuestras malas obras continuaremos en las tinieblas y no nos dirigiremos hacia la luz de la gracia de Cristo. Pero si amamos la luz, entonces desearemos hacer la voluntad de Jesús. Ansiaremos obedecerle).

E. Reflexiona en los versículos de Apocalipsis 14 que acabamos de leer. ¿Cuál es la principal diferencia entre los justos y los impíos? (Los justos adoran y glorifican a su Dios Creador. Los impíos adoran y obedecen a los malos. En eso con-

sisten las marcas en la cabeza –la mente– y en la mano –las obras–. La mención a la adoración, creación y los mandamientos sugiere la gran importancia del Sábado semanal, pues ese es el tiempo separado para adorar, tiempo para dar gloria a Dios, y tiempo de conmemorar la Creación: "Acuérdate del día de sábado… Porque en seis días creó Dios…").

F. Amigo. Está llegando el juicio. Este juicio se basará en nuestras obras. Bajo esa norma, ninguno de nosotros puede escapar del juicio. Sin embargo, Jesús nos ofrece un escape de la condenación de nuestras malas obras. Él es el Cordero de Dios, que murió por nuestros pecados. Si enfrentamos nuestros pecados a través de la confesión y el arrepentimiento, Él cubrirá nuestros pecados con su sangre. ¿Es un ofrecimiento que puedes darte el lujo de rechazar? Si no es así, ¿por qué no lo aceptas hoy mismo? Mira a la serpiente de tu vida pecadora, ¡y sal de las tinieblas a la luz!

V. <u>Próxima semana:</u>
Lección 5 – "La santidad de Dios".



2007, Bruce N. Cameron, J. D.

Traducido por Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABATICA ©

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA
Rolando D. Chuquimia
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Inscríbase para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática